

3806
Curso BIENES Y BIENESTAR 1965
Inventario N° 86721

U.123

TEMAS DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL

- 3 -

Top U.123
C3

ALBERTO CIRIA



LOS ESTUDIANTES
Y LA POLITICA
EN AMERICA LATINA

EDITORIAL CECE
Centro de Estudiantes
de Ciencias Económicas, FUBA.
Buenos Aires, 1962.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS
CENTRO DE ESTUDIANTES

Colección TEMAS DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL

1. ESTATUTO DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES.
2. FRONDIZI Risieri - LA UNIVERSIDAD Y SUS MISIONES.
3. CIRIA Alberto - LOS ESTUDIANTES Y LA POLITICA EN AMERICA LATINA.
4. FRONDIZI Risieri - RAIZ FILOSOFICA DE MALES UNIVER-SITARIOS.

CIRIA Alberto - LOS ESTUDIANTES Y LA POLITICA EN AMERICA LATINA. Tomado de LA REFORMA UNIVERSITARIA, 1918-1958. Antología editada por la Federación Universitaria de Buenos Aires, 1959.

EDITORIAL CECE

Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas
Córdoba 2122 - Buenos Aires

1 9 6 2

Materia extensa y complicada¹ la de bosquejar un panorama de la relación existente entre el movimiento estudiantil y el acontecer político en nuestros países de América Latina. Gran parte de este tema se vincula con uno de los intentos más serios de renovación en todo el continente: la Reforma Universitaria, cuyo origen se fija en la ciudad de Córdoba en el año 1918. Son más de cuarenta años los pasados desde aquella fecha, pero pese a ello, si queremos entender algo de lo que hoy ocurre, preciso es volver atrás las páginas del libro de los estudiantes latinoamericanos.

¿Qué significó la Reforma Universitaria?

Córdoba era la típica ciudad colonial americana. Fundada en 1573 por Jerónimo Luis de Cabrera, ya tenía Universidad en 1614,, la cual le ha prestado su sello peculiar. La Universidad era medieval y monástica, retrógrada e indiferente a la vida, sujeta a latines y silogismos. Se regía por académicos ad vitam "que confundían el reparto de prebendas con la misión docente"¹. Esto en 1918, cuando las circunstancias ya estaban cambiando en el mundo y en nuestro país.

Tres acontecimientos importantes van a permitirnos cierta precisión del ambiente en el que se desarrolló la Reforma Universitaria: a) la Primera Guerra Mundial, que hizo comprender a muchos el por qué de las luchas interimperialistas que se repartían mercados lo mismo que triunfos bélicos; b) la Revolución Socialista Soviética de 1917, que llevó por primera vez al poder en un Estado moderno a un partido bolchevique; c) el gobierno radical de la Argentina, elegido en 1916 por el sistema de la ley Sáenz Peña (de sufragio universal, secreto y obligatorio), que trajo al plano político a la clase media en la persona del caudillo Hipólito Yrigoyen.

Nuestro país quería dejar de ser únicamente feudo de estancieros y terratenientes, y comenzaban a advertirse grietas en su estructura pastoril hasta entonces incommovible: no bien se desplazó a ciertas fuerzas reaccionarias de algunos puestos oficiales, éstas fueron a refugiarse en la Universidad para reafirmarla en su condición de reducto conservador. Los académicos de Córdoba eran fieles representantes de su clase y de sus intereses: "designaban profesores de entre sus familiares o allegados, confeccionaban los planes de estu—

¹ Gregorio Bermann: Juventud de América (Ediciones Cuadernos Americanos, México, 1946), pág. 81.

~~ellos, controlaban la formación de las nuevas generaciones para mantenerlas sujetas a las cadenas semif feudales"~~²

Los estudiantes que se decidieron a librar la batalla contra la ciencia anquilosada y los viejos dónines, tenían la sensación de estar "viviendo una hora americana", de estar "pisando una revolución". El país se llenó de sus gritos, de sus discursos, de sus tribunas, de sus declaraciones. Las fuerzas populares en general dieron apoyo al movimiento; gran parte de la prensa se puso a su servicio; el gobierno lo toleró quizás por entender que iba también contra las — fuerzas que él mismo combatía.

El título universitario (en especial el de abogado) ha resultado y resulta casi hasta la fecha en la Argentina, llave que abre con extrema facilidad la codiciada puerta de los ingresos pecuniarios y los empleos públicos importantes. Entre nosotros circula una frase que sintetiza la situación: "Aquí todo el mundo es doctor hasta que se demuestra lo contrario". Lo contrario, en realidad, se demuestra pocas veces.

Como de costumbre, pequeñas causas en apariencia, produjeron grandes efectos: la supresión del internado en el hospital universitario de Córdoba provocó la declaración de huelga en toda la Universidad, el 31 de marzo de 1918. Se llegó a solicitar, en ambiente caldeado, la intervención del gobierno nacional. El enviado, José N. Matienzo, confirmó las denuncias estudiantiles sobre el estado de cosas, y propuso algunas reformas. Ello no pareció importar demasiado a los profesores reaccionarios, que se reunieron para elegir rector — en el Salón de Grados de la Casa de Trejo; antes de que el hecho se consumase, los estudiantes se apoderan del Salón, de la Universidad, y arrojan de ella a los vetustos profesores. Nueva huelga general universitaria: 15 de junio de 1918.

La organización estudiantil centralizada y lo popular de su causa permitieron este golpe de audacia. El gobierno vacila, pues — comprende que una nueva intervención tendrá que dar amplio cumplimiento a los pedidos estudiantiles. Se viven meses agitados, prueba de — la madurez alcanzada por la lucha. El 15 de agosto, los muchachos — voltean la estatua de un tal señor García, cercana a la Universidad, y colocan un cartel: "En el país faltan estatuas, sobran pedestales"

Se reanuda parcialmente algunos cursos, pero los estudiantes se concentran y resisten a las fuerzas policiales: sólo el ejército les sacará de la Universidad. Uno de los líderes estudiantiles, Enrique Borros, es traidoramente golpeado: el país entero se indigna. El nuevo interventor es nada menos que el doctor José S. Solinas, ministro de Justicia e Instrucción Pública del gabinete de Irigoyen, lo que demuestra la importancia nacional que había adquirido el conflicto. Se suscribe un decreto de reformas el 12 de octubre de 1913. La primera batalla se había ganado y quedaba en las jóvenes conciencias el convencimiento (que a veces se olvidó, que a veces se dificultó internadamente) de que los movimientos importantes en la historia patria, no se logran si no van del brazo todas las fuerzas progresistas del país. Ya se comprobaban las certeras palabras de Decadente Rosa, una de las figuras más serias de este "difícil tiempo nuevo": "No existe la dualidad del universitario y del ciudadano. El puro universitario es una monstruosidad".

De Córdoba al País Argentino.

La Reforma prendió rápidamente en Buenos Aires y La Plata, y luego se extendió por toda América Latina. "Desde esta etapa inicial del movimiento, los estudiantes actúan estrechamente unidos a todos los sectores progresistas, y en especial, al movimiento obrero, comienzan a precisar su contenido social, tanto en los programas como en la acción. Comprueban sus condiciones lamentables de vida y de trabajo, tan alejadas, sobre todo en el interior, de ese estándar elevado que los turistas imaginan porque ven por las calles obreros más o menos bien vestidos. Los estudiantes apoyan los movimientos huelguísticos de los obreros; participan con las organizaciones proletarias en combates de lucha contra la ley de residencia y la llamada de defensa social; bregan en conjunto por las libertades públicas; actúan en común con las organizaciones populares en las reclamaciones contra la carestía de la vida".

Esta lucha común contra enemigos comunes va a recibir un nombre un tanto excesivo: "solidaridad obrero-estudiantil", y resultará bandera de lucha de muchas corrientes reformistas, aunque generalmente no pasó de un verbalismo más o menos fervoroso. Sin embargo, el hecho es revelador.

Las condiciones económico-sociales del país estaban cambiando, y ello se advierte inclusive en el número de habitantes de la Argentina: 1.830.000 en 1869, frente a 7.885.000 en 1914. Comienzan a desarrollarse algunas industrias (la frigorífica, para reemplazar a los viejos saladeros en el tratamiento de la carne; la industria ligera, que dará origen a un proletariado en creciente aumento) además de continuarse con la tradicional explotación agrícola-ganadera. Se incrementa el intercambio comercial. Se comienza a dejar de decidir las cuestiones fundamentales del país como lo haría el administrador de una estancia. Nuevos elementos - comerciantes, industriales, funcionarios, empleados y obreros - van a intervenir en la vida de la república. Algunos de los hijos de esos comerciantes e industriales de la pequeña burguesía, van a realizar la "revolución universitaria", y más de un transfuga de doble apellido de las viejas familias patricias habrá de acompañarlos en la aventura.

Por esa época se constituye la Federación Universitaria Argentina (11 de abril de 1918), que comprenderá en su seno a las diversas federaciones estudiantiles de cada Universidad (Buenos Aires, La Plata, Córdoba, etc.). Cada una de estas últimas se integrará con un centro o asociación de estudiantes por cada facultad (Centro de Estudiantes de Medicina, de Derecho, de Ingeniería, etc.). Esta organización resulta similar en líneas generales a la actual. La F. U. A. adoptará con el correr del tiempo actitudes y decisiones de gran importancia. Muchos ojos de estudiantes latinoamericanos van a fijarse en nuestra Federación Universitaria Argentina, y llevarán adelante intentos propios de reforma en sus patrias de origen.

En un principio, todo el mundo se consideró reformista. La táctica del enemigo fue habilidosa: la invasión frontal era casi imposible, había que atacar por los flancos. Los ataques laterales nos privaron de algunas fuerzas: se aisló al movimiento de sus vinculaciones populares (y muchos reformistas se prestaron a eso, en aras de una "Universidad mejor"); se pretendió verlo como simple conjunto de reclamaciones pedagógicas (profesores nombrados por concursos públicos de oposición y antecedentes; cátedras paralelas donde se diera cabida a todas las enseñanzas y a todas las doctrinas; participación de los estudiantes en el gobierno de las casas de estudio; autarquía de las universidades)⁴; se sobornó y tentó a dirigen

4- La intervención estudiantil tiene la fórmula del gobier

tes estudiantiles demasiado ambiciosos, que abandonaron la lucha por la puerta de atrás, etc. Pese a sus parciales oscurecimientos y a sus descansos prolongados, los estudiantes de 1958 se sienten continuadores dinámicos de los reformistas de 1918, aunque es mucho lo que debe replantearse y mucho lo que ha de seguirse discutiendo.⁵

No es posible por las obvias limitaciones de este artículo, brindar un panorama cuidadoso del movimiento reformista en la Argentina, que ejemplificaría con bastante aproximación lo ocurrido en otros países de América Latina. Sin embargo, veamos algunos detalles.

Durante la presidencia de Marcelo T. de Alvear (1922-1928), sucesor de Yrigoyen, el gobierno se aleja un tanto de la línea popular y sincera del viejo caudillo. El sistema se estanca, cuando no retrocede. Se producen defecciones en el campo estudiantil y en el de los profesores que simpatizaban con la Reforma. La Universidad del Litoral se dicta estatutos que respondían a las nuevas concepciones, pero sobreviene su intervención y se pierde una hermosa oportunidad de hechos. En los Consejos Directivos de varias facultades (especialmente la de Derecho de Buenos Aires, reducto de latifundistas, egipcios y abogados de empresas extranjeras que luego se sentarán en sillones de presidentes o de ministros), se oyen las voces en minoría de los consejeros estudiantiles y profesores, ante la inercia de los viejos cascarudos docentes⁶. No se trataba de estudiar menos, como afirmaban algunos interesados adversarios, sino de estudiar mejor, sin trabas científicas, teológicas o políticas. Se comienza a tildar de extremistas a las organizaciones estudiantiles (recurso eterno de la

no tripartito o igualitario, vale decir, igual número de representantes de profesores, egresados y alumnos, que consideramos condición indispensable para la marcha democrática de cada universidad, dadas nuestras peculiares condiciones; la "autarquía" es útil remedio contra toda intromisión del poder público en la universidad, pero se corre el riesgo de que, si ésta resulta controlada por profesores reaccionarios a los que no se puede remover, el remedio se convierte en instrumento de sujeción.

5- "Si en algo se ha excedido la Reforma es en la abundancia de exégesis, de cronologías, de interpretaciones filosóficas y sociológicas, que han respondido sin duda no sólo a los distintos momentos del proceso, sino también a las encontradas corrientes que en su

reacción para frenar iniciativas de progreso), y los que ayer resultaban "maximalistas", hoy son "bolcheviques" vendidos al oro de Moscú". Se abren brechas en las fuerzas democráticas.

En 1928 Yrigoyen retorna al poder, pese al esfuerzo conservador. A menos de dos años, el 6 de setiembre de 1930, se produce — favorecido por la prensa adversa y las críticas severas a un régimen casi tan envejecido como su presidente — el golpe militar que dirige el general José F. Uriburu. Los estudiantes contribuyeron en algo a la caída de Yrigoyen, movidos como siempre por el justo afán de mejorar las cosas, pero pronto se darán cuenta del error y habrán de pagarlo con sangre, persecuciones y cárcel. El aspirante a dictador corporativo lanzó toda su fuerza contra el movimiento obrero y las asociaciones estudiantiles; se intervienen las universidades que no se mostraban adictas al gobierno, se allanan los centros de estudiantes, se disuelven sus organizaciones. En esta batalla se produce un reencuentro con el proletariado: se imprimen volantes en las imprentitas de sindicatos y más de una vez los estudiantes acompañan las huelgas obreras. Las celdas son compartidas por "agitadores peligrosos" gremiales y estudiantiles. El 7 de marzo de 1932, sesenta mil personas asisten a un acto organizado por los estudiantes, que dibuja el proceso a la dictadura. Eduardo Howard, entonces presidente de la F.U.A., dice cosas tan terribles como ésta: "Hace hoy justamente año y medio que perdimos nuestra independencia como Nación, para pasar después de un desfile militar, a ser una factoría norteamericana: hace un año y medio que cosas que debieron ser dichas en voz alta eran sólo rumores pronunciados en el tálamo, por temor al espionaje organizado, o a la delación del amigo infiel"⁽⁷⁾ †

seno han actuado". Bermann, op. cit. pág.191; cfr. también la parte - cuarta, cap.XI, "Interpretaciones y corrientes de la Reforma Universitaria", pp.189-208. (Reproducida en este volumen).

6- No se puede dejar de recordar los nombres de cuatro Consejeros de la Facultad de Derecho de Bs. As., que se caracterizaron por su defensa precisa y apasionada de los ideales reformistas: Julio V. González, Emilio Biagosch (ya fallecidos), Florentino V. Sanguinetti y Carlos Sánchez Viamonte.

7- La Reforma Universitaria (1918-1940), compilación y notas de Gabriel del Mazo (Tomo I: El movimiento argentino; Tomo II: Propagación americana; Tomo III: Ensayos críticos). Edición del Centro Es-

Se reúne el Segundo Congreso Nacional de Estudiantes en ese año de 1932, y define posiciones importantes en lo universitario y en lo nacional⁸. Se suceden las presidencias del general Agustín P. Justo (1932-1938), heredero del régimen de Uriburu; Roberto Ortiz (1938-1942, año de su muerte); Ramón S. Castillo (1942-43, derrocado por otro movimiento militar el 4 de junio de 1943). Luego de interinatos castrenses (generales Pedro P. Ramírez y Edelmiro J. Farrell), se llega a las elecciones de 1946, que consagran al general Juan D. Perón (1946-52), frente a las fuerzas de la Unión Democrática (conservadores, radicales, socialistas, demócratas progresistas y comunistas). La F. U. A. apoyó a estas últimas viendo solamente en Perón a un aprovechado aprendiz de dictador que intentaba engañar a las masas. Quizás la actuación de los universitarios estaba influida por las persecuciones y ataques que debió soportar la llamada "generación del 45", como dice Gregorio Bermann, de 1930 a 1945 "doctores y generales, coroneles y doctores, y aún generales-doctores cubren el proceso político de la República". En 1942 se reúne otro Congreso de Estudiantes, que llamó a la unión "en defensa de la democracia" entonces tambaleante.

En diciembre de 1943 se interviene a cinco universidades, se declara ilegal a la Federación Universitaria Argentina y se persigue a sus componentes; luego de un breve paréntesis de calma, ante la versión circulante de otra intervención próxima, se toman las facultades en octubre de 1945, de las que se desaloja a los estudiantes por la fuerza; luego, nueva intervención el 2 de mayo de 1946 y separación en masa de 1250 profesores. Lo demás, es casi historia reciente: La

tudiantes de Ingeniería, La Plata (R. Argentina), 1941. El breve y fogoso discurso de Howard se encuentra en pp. 328-29 del Tomo I (Se reproduce en este volumen).

8- "las resoluciones aprobadas por el Congreso ratificaron el contenido social y político de la Reforma Universitaria, que nunca fue, que no puede ser, un movimiento exclusivamente pedagógico porque efectivamente, la Universidad es parte de la sociedad y los estudiantes son parte de la sociedad, queramos o no queramos"... "El Congreso reconoció, sin embargo, que la Universidad ideal que la juventud ambiciona no se logrará plenamente mientras no imperen en la sociedad y el Estado normas y conceptos que modifiquen substancialmente la estructura de la sociedad capitalista e individualista". Isidro J. Odona

difusión ideológica de la doctrina justicialista en los "Cursos de formación política"; los profesores improvisados al asalto de las cátedras vacantes; el espionaje y la delación oficial; la represión estudiantil (caso de las torturas a Ernesto M. Bravo, en 1951; la huelga universitaria de fines de 1954, para exigir la liberación de más de 300 estudiantes presos, etc.). Perón, había sido reelegido en el 1952; el 16 de setiembre de 1955 estalló un movimiento militar que lo derroca. Ello significó para los estudiantes reformistas la reapertura de su trinchera de lucha, enfrentados con la reacción que pensaba que todo volvería a ser como en los tiempos idílicos de la gran estancia.⁽⁹⁾ En eso estamos los estudiantes, en lucha permanente por lograr nuestras reivindicaciones pequeñas sin olvidar que detrás de ellas están las grandes, las importantes. "No hay una sola reivindicación estudiantil, por minúscula que sea, que no merezca la acción más tesonera. Porque lo grave y lo serio no es el arancel éste o el reglamento aquél. Lo grave y lo serio está en saber que detrás de esas cosas en apariencia tan pequeñas vienen preparando su ofensiva las fuerzas sociales enemigas, y que es necesario por lo mismo movilizar las grandes masas para montar día y noche la guardia vigilante"¹⁰ En el fondo, la actuación universitaria no es sino la gimnasia previa para la acción social.

Proyección Latinoamericana de la Reforma Universitaria.

Córdoba se convirtió en pocos años, en pocos meses, en el símbolo de la rebeldía estudiantil para toda América Latina. Los hechos y su pequeña leyenda trascendieron las fronteras argentinas y fueron a redoblar en otros países del continente. En síntesis, imposibilitados los estudiantes (la pequeña burguesía en general) de llevar sus aspiraciones a campos más amplios, parecía resultar cierta --

Claves para un país maduro (Jacobó Muchnik, Editor, Bs.As. 1956), pp. 29-30.

9- Cfr. el artículo de Abel Alexis Lattendorf, Doce años de dictadura en la universidad, en "Sagitario", Bs. As., nº 5, Enero-febrero 1956, pp. 58-63. (Se reproduce en este volumen).

10- Aníbal Ponce, Condiciones para la Universidad libre (de 1935), en La Reforma Universitaria, cit. Tomo III, pág. 365. (Se reproduce en este volumen).

la frase: "ya que no podemos hacer la Revolución en el país, hagamos la en la universidad".

El grito del 18 y su Manifiesto Liminar ("La juventud argentina de Córdoba a los hombres libres de Sud América", del 21 de junio de 1918) prendieron en casi todas partes.

En Perú, por ejemplo, la Reforma encontró un líder estudiantil extraordinario, Víctor Raúl Haya de la Torre, que dio renovado impulso al movimiento. Se vivían horas de verdadero fervor latinoamericanista. Se fundaron, como forma concreta de llevar a la práctica el postulado de solidaridad obrero-estudiantil, las Universidades Populares "González Prada" (22 de enero de 1921), en homenaje al gran escritor liberal peruano. (En Cuba surgiría su réplica, la Universidad Popular "José Martí", en recuerdo del patriota de la independencia). Se intentó dar a la enseñanza un sentido revolucionario, congregando a numerosos trabajadores en los cursos que se dictaban sobre arte, historia, economía, ciencias y cuestiones sindicales. Ello será un eficaz punto de partida en la posterior fundación del A.P.R.A. (Alianza Revolucionaria Americana) por Haya de la Torre. El programa esquemático de este nuevo partido político se basaba en cinco puntos: a) acción contra el imperialismo; b) por la unidad política de Iberoamérica; c) por la socialización de la tierra y de la industria; d) por la interamericanización del canal de Panamá; e) por la solidaridad con todos los pueblos y clases del mundo (11).

En México, entre setiembre y octubre de 1921, se reunió el

(11) El plan de acción del APRA fue esbozado desde fines de 1923, completado y puesto en acción desde mediados de 1924. Quería "la organización de la lucha antiimperialista en América Latina, por medio de un frente único internacional de trabajadores manuales e intelectuales, obreros, estudiantes, campesinos, etc., con un programa común de acción política". Haya de la Torre afirmaba que "es un movimiento autónomo latinoamericano, sin ninguna intervención o influencia extranjera. Es el resultado de un espontáneo anhelo de nuestros pueblos para defender unidos su libertad, venciendo a los enemigos de dentro y a los de fuera". (La Reforma Universitaria cit. pp. 141-42). Desdechadamente, luego del asilo sufrido por Haya durante más de cuatro años en la embajada de Colombia en Lima, que pasó a constituir un

Primer Congreso Internacional de Estudiantes, al que asistieron representantes y observadores de Argentina, Alemania, China, Costa Rica, Cuba, Estados Unidos, Guatemala, Honduras, Japón, Nicaragua, Noruega, Perú, Santo Domingo, Suiza y Venezuela. El Congreso adoptó importantes resoluciones sobre problemas estudiantiles, de cooperación internacional y de repulsa al imperialismo. En él se originan los posteriores encuentros internacionales. Los últimos y más importantes: el Congreso Latinoamericano de Estudiantes de Montevideo (junio de 1955) y el de La Plata (abril-mayo de 1957).⁽¹²⁾

Cuba es heredera de una trayectoria viril en el movimiento estudiantil latinoamericano, por el número y valor de los estudiantes inmolados en la lucha contra las dictaduras. En 1923 se reunió en La Habana el Primer Congreso Nacional de Estudiantes de Cuba, presidido por Julio Antonio Mella. En una declaración, decía que "venía a luchar por los mismos principios que enunciados por la juventud cordobesa en 1918, llevaron a renovar las universidades argentinas - por el único medio posible, por el sagrado medio de la agitación revolucionaria, y después de iluminar el continente indo-americano, prendieron en este país, donde llevaron a la lucha a una juventud sana y consciente" (13).

Mucho podría decirse de la Reforma en Uruguay, Brasil, Chile, Venezuela, Colombia o Guatemala, a manera de ejemplos. Pero se-

caso singular del Derecho Internacional Público, las ideas del jefe aprista han sufrido peligrosas alteraciones: ahora quiere abrir los brazos al imperialismo yanqui para lograr que Indoamérica llegue a su etapa capitalista y de ahí pueda empezar a construirse el viejo camino revolucionario. Mientras tanto, el APRA apoyó en las últimas elecciones peruanas la candidatura del pintoresco Manuel Prado, hoy presidente de la República, representante de las fuerzas de derecha. Entristece esta involución del único partido político de masas surgido al influjo de las ideas de Reforma Universitaria llevadas al campo social.

(12) Cfr. el trabajo de Gregorio Selser, Situación político-social de América Latina, que publicara el Centro de Derecho y Ciencias Sociales (Edit. Perrot, Bs.As., 1957), en el que se reproduce todo el material pertinente.

(13) La Reforma Universitaria, cit. Tomo II, pág. 97.

ría alargar en exceso las líneas generales de este panorama. Importa, sí, destacar algunas características del movimiento: su sincera vocación latinoamericanista y su decidido antiimperialismo (en especial frente a los Estados Unidos, cuyas intervenciones armadas en Haití; Santo Domingo, Nicaragua, etc.; etc., no concitaban precisamente la simpatía de los estudiantes). Prueba de ello fue la fundación en Buenos Aires, el 21 de marzo de 1925, de la Unión Latinoamericana, frente único de intelectuales antiimperialistas (y limitado por lo tanto a este campo), cuya acta constitutiva fue suscripta por muchas figuras de la Reforma: José Ingenieros, Alfredo L. Palacios, Julio V. González, Gabriel del Mazo, Carlos Sánchez Viamonte, Florentino V. Sauguinetti, entre otros. Una de sus declaraciones más importantes fue el Mensaje a Sandino (1928), heroico defensor de Nicaragua contra el gobierno de sus terratenientes y los infantes de marina yanquis, que dice: "...la Unión Latinoamericana brega activamente para formar una conciencia antiimperialista en el continente. Perseguimos la unificación de nuestros pueblos, bajo normas de justicia social, a fin de oponer a la civilización individualista y utilitaria del Norte, la amplia cultura humanista de los pueblos del Sur. Pero bien sabemos - que, antes que se haya realizado nuestra esperanza, hay graves momentos de peligro que vivir. Toda suerte de obstáculos impiden el camino de nuestros anhelos. Son la indiferencia inexplicable de los que no aciertan a comprender el momento histórico en que viven, la acción absurda, cuando no delincuente, de las clases gobernantes, y, por último, la multiplicidad de medios poderosos de que dispone el capital invasor. Mas para todos ellos tenemos la reserva de nuestra fe inquebrantable y el ejemplo luminoso de los que guían el camino" (14).

Así se ha ido escribiendo la historia de nuestros pueblos, un reformista de la primera hora, refugiado cómodamente en los Estados Unidos mientras acepta candidaturas a diputado en su patria, Germán Arciniegas, dijo cuando aún tenía autoridad: "El estudiante sabe lo que ha hecho. Se tira a las calles. Desafía a los escandalizados. Arranca del paraninfo las colecciones de retratos viejos. Enciende hogueras. Cierra las escuelas. Abandona las aulas. Monta trincheras en revistas improvisadas. Y con voz firme fija como un cartel es

(14) La Reforma Universitaria, cit. Tomo II, pág. 152.

te grito sobre la Universidad vencida: —";De hoy en adelante el que da las horas soy yo!" (15).

Los estudiantes y la política.

Desde el inicio mismo del movimiento reformista, comenzaron a perfilarse ciertos caracteres esenciales de su acción. Dejando a parte el anticlericalismo (en el sentido de restringir la excesiva influencia de la jerarquía eclesiástica en la enseñanza, verdadera traba al libre juego de las ideas, y a ese afán de libertad sin dogmatismos al que aspiraban casi todos los reformistas del 18), centraremos estas líneas en el antimilitarismo y el antimperialismo, dos de los factores preponderantes.

En nuestra América, nuestra joven y castigada América, los militares de carrera han llegado a creer que el último grado del escalafón profesional es el de presidente de la República, en lugar del de general. Esta desacomodación valorativa los lleva al golpe de estado, a la conspiración, el motín, el "cuartelazo". Países hay, como algunos de Centroamérica y el Paraguay, en que el sistema toma gravedad de costumbre. El militar afortunado (administrador confeso o no de los viejos maestros Hitler y Mussolini, y del actual Franco) y el político venal, entregado a los intereses imperialistas, hallan casi siempre la forma de confabularse contra el pueblo y sus justos deseos y de dominar y aherrojar países. Algunas veces, ambas habilidades se dan en una sola persona, y encontramos al general-político, o al político apoyado por la milicia. En ambos casos, la simbiosis da un solo resultado: dictadura. Contra estas dictaduras —ya se digan civiles o militares— han combatido por años los estudiantes. Son muchos los nombres para la infamia: Juan Vicente Gómez, Isaías Medina Angarita o el reciente Marcos Pérez Jiménez en Venezuela; Gustavo Rojas Pinilla en Colombia; los innumerables dictadorcitos del Paraguay que culminan en Alfredo Stroessner; Luis Sánchez Cerro o Mamel Odría en el Perú; nuestro propio José F. Uriburu y sus sucesores hasta Juan D.

(15) Germán Arciniegas, El estudiante de la mesa redonda (editorial Losada, Bs. As., 1952) pp. 172-73.

Perón (si bien este último requeriría un análisis más serio y a fondo, pues su caso presenta elementos diferenciales tales como la conciencia que tomó la clase obrera en los últimos años, que bastan para distinguir el régimen peronista de las frecuentes dictaduras de opereta); Gerardo Machado o Fulgencio Batista en Cuba; Maximiliano Hernández en El Salvador; Tiburcio Carías en Honduras; Jorge Ubico o Carlos Castillo Armás en Guatemala; la familia Somoza en Nicaragua; el generalísimo Rafael Leónidas Trujillo en la República Dominicana, etc.

Estos tiranos consiguen apoyarse en los intereses más reaccionarios de sus países y, por supuesto en el gran capital internacional. Han sofocado las organizaciones obreras, han ahogado en sangre cualquier manifestación democrática se han rodeado de gigantescos aparatos de represión, han combatido los movimientos estudiantiles y han dejado a sus países, en la mayoría de los casos, atados a la producción de una sola materia prima para la exportación mientras se impide todo tipo de diversificación industrial que permita sacar apenas la cabeza de la fina malla imperialista. Los monopolios y trusts, en cambio, consiguen tajadas, llámense cobre en Chile, petróleo en Venezuela, bananas en Guatemala, café en El Salvador, azúcar en Cuba...

He ahí algunas causas por las que los estudiantes se han jugado gratuita y heroicamente. Su sangre ha regado calles y plazas - desde La Habana a Buenos Aires, desde Santiago de Chile a México. Recordamos a manera de doloroso ejemplo, la alta cuota de sacrificios - que viene pagando Cuba en vidad jóvenes, desde aquel inolvidable Julio Antonio Mella (asesinado por orden del dictador Machado) hasta José Antonio Echevarría, muerto en 1957 al intentar el asalto del palacio presidencial del dictador de turno, Fulgencio Batista.

En lo referente al antiimperialismo, resulta clara la trayectoria de los movimientos reformistas latinoamericanos, desde sus declaraciones iniciales (16) hasta hechos más recientes (17). Ello se puso de manifiesto en mayo de 1958, como resultado de la gira del -

(16) "Expresar su fervoroso anhelo porque se traduzca en l hermosa realidad el principio de autodeterminación de los pueblos. Re clamar la libertad y el cese de las persecuciones de todos los apóstoles y héroes del pensamiento pacifista y libre. Denunciar y condenar enérgicamente las maniobras del imperialismo mundial". (La Federación

vicepresidente de los Estados Unidos, Richard Nixon, por varios países de América, que fuera silbado, abucheado y hasta escupido por estudiantes de Uruguay, Argentina, Perú, Colombia y Venezuela. No se molestaba ni se hería a un hombre o a un vicepresidente en particular, sino que esas manifestaciones un tanto tropicales para la fría seriedad de los norteamericanos, tenían como destinataria a la política exterior de los Estados Unidos con relación a América Latina. En una reunión que tuvo lugar en la Universidad de Bs. As. el 3 de mayo de 1958, en presencia del rector y miembros del Consejo Superior, Gregorio Selser y el que esto escribe, en representación de la Federación Universitaria de Buenos Aires, mantuvimos una breve entrevista con el viajero Mr. Nixon. Se le preguntó por la "operación Guatemala" de 1954 (y el derrocamiento del gobierno libremente elegido por el pueblo guatemalteco); por la situación de Puerto Rico, "Estado Libre Asociado" de los Estados Unidos; por la actitud yanqui hacia América Latina. Sus respuestas fueron los lugares más comunes del mundo: que la democracia, que la libertad, que la tradición del pueblo norteamericano. ¡Y la democracia y la libertad de los guatemaltecos y de los portorriqueños? No habíamos sido los primeros ni seríamos los últimos en preguntar sin recibir información. (18)

A muchos molesta o disgusta esta "intromisión en política" por parte de los estudiantes. ¡Claro que molesta! Molesta a los que están satisfechos con el estado actual de cosas y no desean cambiarlo

Universitaria Argentina contra el imperialismo mundial", Bs.As.1920).

(17) Cfr. Gregorio Selser, op.cit., en especial las conclusiones y ponencias del Congreso.

(18) He aquí el mensaje que la F.U.A. envió al Honorable - Cordell Hull, secretario de Estado de los Estados Unidos, el 18 de abril de 1936: "La FUA, representativa de los estudiantes de la Universidad Nacional de La Plata, Universidad Nacional de Bs. As., Universidad Nacional de Córdoba, Universidad Nacional de Tucumán y la Universidad Nacional del Litoral, protesta enérgicamente por la invasión armada llevada a Puerto Rico por vuestro país. En territorio hispanoamericano todo soldado vuestro es invasor. Los crímenes cometidos por vuestras fuerzas en ese pueblo hermano nos han herido en nuestra propia entraña. La América Hispana es una en cuerpo y espíritu. Toda muerte hermana será vengada con creces. Los tiempos parecen destinar



no vayan a perder sus puestos de privilegio. El malogrado Mella ya lo decía: "La política es la lucha con todos los medios para la modificación de un régimen que los oprimidos no están dispuestos a soportar" (19).

1958: El futuro.

Han pasado cuarenta años desde el estallido reformista de Córdoba en 1918. Hemos intentado reflejar algo de lo que se hizo o se dejó de hacer, a través de hechos y palabras. Pero lo mayor, lo más importante, todavía falta. En países donde un mínimo de hijos de obreros puede llegar a la Universidad, todo está por hacerse en ese campo. La reacción más descarnada, los defensores del gran capital, (internacional o nacional), los restos de la oligarquía terrateniente antes soberana, el dogmatismo, se enquistan en las casas de estudio y no quieren soltar la presa. De las Facultades de Derecho al gobierno se ello no es posible, de los cuarteles al gobierno (siempre hay militares disponibles). Nos quieren obligar a elegir entre esas dos alternativas, cuando nosotros sabemos que el único camino es del pueblo al gobierno. También sabemos que es el más costoso y duro, pero estamos dispuestos a recorrerlo.

Si todavía el analfabetismo es señor en muchas naciones de nuestra América, si la cultura continúa siendo herramienta de clase, si lo que se enseña no tiene nada que ver con la realidad, ¿es justo que creamos que hemos ganado la batalla porque han caído algunas posiciones? El gran combate, la hora de la liberación no ha llegado, pero la sentimos cerca. Claro que no estaremos solos: los obreros, campesinos, intelectuales progresistas de toda América Latina, serán la vanguardia del triunfo que cortará las cadenas políticas y económicas

nos a ser la generación vengadora. Solicitamos la libertad de los patriotas portorriqueños encarcelados por vuestro gobierno. Cada atropello vuestro fecundará el odio de la juventud americana. Saludamos al Señor Secretario de Estado atentamente. La FUA: E. Jaramillo, Presidente; F. Andueza, Secretario Gral." (En la Reforma Universitaria, cit. Tomo II, pág. 191).

(19) La Reforma Universitaria, cit. Tomo II, pág. 435.

del sometimiento. Nosotros los estudiantes (mañana los médicos, abogados, ingenieros, químicos) tenemos un puesto en la acción. Por eso, si la Reforma Universitaria fuese tan solo Reforma Universitaria, de nada nos serviría, como de nada sirve una Universidad a un país hundido en la miseria del vasallaje. La grande y quizás única enseñanza con visión de futuro que nos deja el movimiento, es la de seguir luchando cada vez más por el progreso y la reforma social. Cuando llegue el día luminoso, sabremos que el tiempo no se perdió, y que la Universidad estará transformada, porque la sociedad lo estará. Y entonces será verdad la aspiración de un amigo, estudiante y a veces poeta, que bien puede ser la de todos nosotros:

Paz. Y es tan sencillo.

La mujer en la casa. El hombre en su trabajo.

Y de noche los dos, amor y buen descanso.

EDITORIAL C.E.C.E.

Otras publicaciones

CICLO ECONOMICO

TEORIA DE LOS CICLOS ECONOMICOS, Roberto Feijoo, 30 págs.

MANUAL DE ECONOMIA, de Lanchares y Palacio, Tomo I: Dinero, Crédito y Bancos. La Teoría Económica de J.M.Keynes. Tomo II: Economía Internacional. Fluctuaciones Económicas. Desarrollo Económico. 406 págs.

ANALISIS ECONOMICO, Cap. 22 y 23 de la obra de Kenneth Boulding, 44 págs.

POSTULADOS FUNDAMENTALES DE LOS PLANES ECONOMICOS ARGENTINOS, del Dr. Marcelo G. Cañelas, 1 planilla.

PLANTEAMIENTOS MONETARIOS Y BANCARIOS ARGENTINOS DESDE LA CRISIS DE 1890, del Dr. Marcelo G. Cañelas, 1 planilla.

CUAL ES LA UTILIDAD PRACTICA DE LA TEORIA DEL MULTIPLICADOR ? de Osvaldo Sunkel, 24 págs.

TEMAS DE ANALISIS MONETARIO, selección de artículos de la bibliografía de Dinero, Crédito y Bancos (en preparación)

CICLO JURIDICO

DERECHO COMERCIAL, Enrique Casares y Nieves M.Pazos, 240 pág.

EL PENSAMIENTO POLITICO DE J.J.ROUSSEAU, del Dr. Silvio Frondizi, 12 págs.

TEMAS DE DERECHO DEL TRABAJO, Dr. Julio García Martínez (h), 34 págs.

LA TEORIA DEL ESTADO EN JOHN LOCKE, del Dr. Silvio Frondizi (en preparación)